

ME HAS ABANDONADO, ME HAS ALEJADO DE TU VIDA, NO QUIERES CONVIVIR CONMIGO YO SIENDO LA PAZ, YO SIENDO EL AMOR.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 14 de abril de 1996
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**"ME HAS ABANDONADO, ME HAS ALEJADO DE TU VIDA, NO QUIERES CONVIVIR CONMIGO YO SIENDO LA PAZ, YO SIENDO EL AMOR ME HAS DESPRECIADO TANTOS TIEMPOS".
PERO TAMBIÉN LA VERDAD TE DICE: "UN DÍA VOLVERÁS A MÍ, UN DÍA REGRESARÁS A MÍ PORQUE ES NECESARIO QUE VUELVAS, PORQUE DE AQUÍ FUISTEIS HECHO Y TENDRÁS QUE REGRESAR, PORQUE EL MUNDO QUE HABÉIS ESCOGIDO NO ES ETERNO, PORQUE LO ETERNO ESTÁ EN LA VERDAD, LO ETERNO ESTÁ EN LA PAZ, LA TRANQUILIDAD ESTÁ AQUÍ Y VOSOTROS TENDRÁS QUE REGRESAR A MÍ"**

[19960414] La paz esté en vosotros, queridos hijos de Dios, y que este amor os envuelva a cada uno de vosotros. Porque es necesario que Yo continúe con vosotros, es necesario que Yo os asista a vosotros, porque son los que vivís en este mundo, sois vosotros también los que buscáis salir de él. Por eso sigo con vosotros, no os he abandonado jamás en vuestra vida y en estos tiempos, no, mis bien amados. Yo continúo con vosotros porque es necesario que Yo dirija vuestro camino, al camino que os te llevará a la vida eterna, a la vida sagrada de donde de vosotros habéis venido.

De cierto les digo, que vosotros eres descendientes de la eternidad, eres descendientes de la luz, eres descendiente del paraíso. Tal vez hoy vosotros no te acuerdes, tal vez hoy vosotros caminaste hacia atrás que te olvidaste de regresar al camino, a la vida eterna, tal vez hoy te cueste trabajo recordar de dónde habéis venido, pero esta es tu lucha, es ahí en tu mentecita donde lo tenéis todo. Por eso estoy con vosotros, amados míos, porque jamás os Yo he partido, jamás me he apartado de vosotros. He continuado paso a paso, momento a momento y tiempo a tiempo a través de vuestra existencia, a través de vuestras vidas. Porque como os les he dicho, vosotros no eres de hoy, vosotros habéis venido tantos tiempos y hoy vengo a despertarte, porque os quiero que contemples la verdad en lo más interno de tu SER, de tu espíritu, de tú mentecita bien amada.

Porque os traigo la vida para vosotros, porque os traigo para vosotros esa eternidad. Pero os te digo, encamínate pues hacia la vida, búscala en lo interno de tu vida, de tu SER y cuando quieras sentir a mi Padre, a mi Dios que es el de vosotros, solamente piensa que Él es tu vida, solamente cree que Él es el Dios misericordia, que es el Dios divino, que es vuestro hacedor y que Él es el reino, Él es la eternidad de vuestra alma y de vuestro espíritu. Amados míos, porque a eso vengo a que vosotros te acentúes en vuestra alma, a que vosotros retornéis de donde habéis venido, a que vuelvas vuestros ojos a la mansión sagrada de la vida eterna.

Hijos de Dios, hijos del Creador, hermanos míos, comprendete a ti mismo, ámate a ti mismo, cuídate a ti mismo, reconóctete en tu interno como el hijo de Dios, como el hijo del Padre, como esa partícula divina emanada del Creador, de vuestro Hacedor. Porque desde ahí, desde esta comprensión que os te digo que te hagas, es como empezará a trabajar para con vuestros hermanos que están allí a semejanza de un vagabundo sobre este mundo, sin reconocer su nacimiento, ni su partida, sin establecerse en un sitio. Así también a través del tiempo habéis venido vosotros a este mundo. Pero vosotros no eres de este mundo, vosotros no eres del mundo equivocado, sino del mundo real, del

mundo verdadero, del mundo de el Dios, de el Dios verdad, de el Dios misericordia, de el Dios Divino, de vuestro Dios amor, de vuestro Dios la paz. De ahí sois vosotros, hermanos míos, de ahí habéis descendido vosotros.

Esta postura en la que vosotros te encuentras hoy en este mundo, vosotros la habéis realizado, vosotros la habéis hecho, te habéis convertido en ella y por eso te habéis comprendido como un mundo equivocado, porque ahí te habéis creído, por eso habéis practicado tanto el desamor, el odio, por eso guardas la rencilla durante tantos tiempos, que hasta hoy todavía no la habéis podido eliminar con certeza y verdad. Por eso estás envuelto en ese mundo equivocado, porque todo ello es el mundo equivocado de tu espíritu, de tu mente. Vengo Yo a abrir, vengo Yo a despertarte de esos sueños letargos donde habéis dormido tanto que hasta hoy no habéis podido despertar. Pero os te digo, que a eso he venido Yo en todas mis venidas, en todos mis tiempos, a eso he venido a traerte la redención para que vosotros te encuentres con ella y seas con ella para siempre. En verdad te digo, cuándo matarás las rencillas, cuándo matarás verdaderamente, cuándo te saldrás de ese mundo equivocado que te ha dado oscuridad, te ha dado, ha fabricado fangos, te habéis hecho ahí con él. Pero hoy que vosotros lo deseáis por eso vengo a ti, mis bien amados, porque es necesario que vosotros te conozcáis para ser nuevo en la vida espiritual, para ser nuevo en la vida espiritual primero es necesario que te conozcas, que reconozcas lo que habéis hecho en tantos tiempos, que no te ocultes ahí, sino que ahí en lo más interno de tu vida puedas contemplar lo que habéis construido y lo que habéis destruido para contigo y para con vuestros hermanos.

Es necesario que Yo alumbré el interior de vuestro espíritu, de vuestra alma y de vuestra mente para que vosotros te reconozcas ahí y vuelvas al camino, vuelvas al camino que os te conducirá a la vida eterna, a esa vida celestial. Pero el decirte que vuelvas al camino, el camino es el amor. Porque Yo no vengo a hablarte de los caminos terrenales, no, queridos míos, sino vengo a hablarte de los caminos, de los senderos que has trazado en vuestro espíritu y que viven ahí y que habéis caminado por ahí y el camino que Yo os te enseño, que debes caminar para volver a la eternidad, es el amor. Siempre te hablaré del amor, siempre te hablaré de la paz, siempre te hablaré del perdón, siempre me escucharás hablándote de la redención y siempre te diré: entra en él, entra a este camino, entra a este redil. De aquí fuisteis hecho, de ese camino, de ese mundo divino y a él debes retornar.

Y siempre te hablaré también de los caminos que vosotros has labrado queriendo encontrar aparte otro sendero, otras vidas, pero Yo te digo, no hay más vidas, no hay más mundos, no hay otras cosas que estén aparte de mi Padre. Porque todo este universo, porque todo este mundo, porque todo lo que veis vosotros es de vuestro Dios, es de vuestro Padre, es de vuestro Creador. Amados míos, vosotros eres el hijo de Dios, vosotros sois los hijos del Padre, pero del Padre amor, del Padre celestial, del Padre bondad y vosotros te habéis hecho ajenos de Él, porque habéis ejecutado lo contrario a Él. Por eso te digo, vuelve a Él y al decirte vuelve a Él, es que hagas las cosas de Él. ¿Pues, qué es mi Dios? ¿Quién es vuestro Dios Padre? Él es amor, misericordia, paz, Él es perdón, mi Padre, vuestro Dios, tanto os ama a uno, como os ama al otro, porque sois todos sus hijos.

Si toda la matanza está en la tierra, si toda la crueldad está en este mundo, en el mundo equivocado, en el mundo que vosotros habéis realizado queriendo saciar tus instintos y todo está aquí. Pero en el mundo sagrado, en el mundo divino, en el mundo del Padre, de vuestro Dios el Creador, solo se encuentra la luz, solo se encuentra toda la verdad, toda la justicia, toda la igualdad. En el mundo de mi Padre se encuentra toda la creación, todo lo divino, no hay fin, todo es infinito, todo es eterno, todo es vida. Si el mundo mortal es lo que vosotros habéis hecho, habéis realizado y esto solamente existe en tu tierra y en tu mente. Pero vosotros queréis cambiar, pero vosotros queréis regresar a esa mansión, pero vosotros vas en busca de mi Dios Padre y Yo te digo que lo verás, Yo te digo que lo sentirás, Yo te digo que lo escucharás. Pero todo esto que te digo, será en vuestro espíritu y será en vuestras obras, será en vuestra obediencia y en vuestra mansedad y en vuestro perdón; será cuando vosotros construyas lo que habéis destruido. Porque vosotros habéis destruido la verdad con la mentira en tu mundo y debes volver a la verdad para que construyas la verdad y destruyas la mentira.

Vosotros habéis hecho las cosas inversas y las reacciones son fatales y hoy que vosotros te dais cuenta quieres volver, quieres regresar a la verdad, pues entra en ella. Te digo, esta conversión equivocada que habéis hecho, ésta está en vuestra mente, está en vuestro espíritu y por eso vives ahí. Pero mira bien, mis bien amados, si queréis entrar a la vida de mi Dios Amor, pues debes eliminar el desamor para estar con el amor; si queréis vosotros estar con vuestra tranquilidad, pues debes eliminar a la intranquilidad y convertirte en la tranquilidad, también en la paz. Pero de esto debes convertirte, porque esto es la conversión y esta es la resurrección y la vida del espíritu que es verdad, esto es lo que debe realizar el hombre y cuando este lo realice estará a la diestra de mi Padre y trabajará para vuestro Dios Padre, para el Dios Vivo y así será.

Pues si vosotros quieres retornar vas a ser todo ello, porque este es el camino, no hay más caminos para volver a la vida eterna, ese es el camino, la verdad y la vida, y en eso te tenéis que convertir vosotros profundamente si queréis volver a esa vida. De esto que os te digo, cuántos tiempos pasarán y todavía no has entrado, cuántos tiempos han pasado, cuántas vidas has tenido en estos cuerpos y no habéis podido divorciarte con el mundo equivocado. Porque vosotros eres a semejanza del hombre que se casa y se junta con una pareja y se convierte. Así también vosotros con el tiempo te habéis casado, te habéis matrimoniado, te habéis enlazado con ese mundo, con esa adversidad, con ese mundo equivocado, que hasta hoy trabajo te cuesta apartarte de ese mundo, trabajo te cuesta separarte de él, porque tantos tiempos has vivido en él que no lo puedes abandonar, pero es necesario desposarte, es necesario hacer esto para vivir en la libertad, si busca la libertad eterna, si buscas ser libre y andar por los campos y ser como las aves del cielo. Así también debes de ser vosotros en tu mentecita, así también vosotros debes eliminar los falsos conceptos de tu vida, así también debes destruir esa vivienda que vive en tu conciencia. Pues esto que te digo, de todo esto que Yo te digo, todo es en tu mente, todo es en tu alma, todo es en vuestra conciencia. De ese mundo que Yo te digo donde estás, es ahí dentro de ti. Has vivido tanto tiempo en el desamor, en la codicia, la avaricia, la lujuria, los celos, la ambición; has vivido en la venganza, has vivido tanto tiempo en la desigualdad y de ese es el mundo que Yo te digo que es equivocado.

Amados hermanos míos, criaturitas de Dios, en verdad te digo, conviértete en la resurrección y la vida de tu espíritu, de tu alma, de tu mente y de todo lo demás. Conócete que eres el espíritu de Dios, vosotros eres el que habéis construido y vosotros mismos tendrás que destruir con la verdad la irrealidad que vosotros durante un tiempo habéis creído que era, pero que hoy vosotros te dais cuenta que no es. Amados míos, ¿cuánto de esto habéis hecho? ¿Cuánto habéis trabajado? ¿Cuál es vuestra labor en estos tiempos y en estos instantes? Porque esta es la liberación que tendrás que realizar en tu espíritu para ser feliz, para ser la vida, para hacer lo eterno. Porque esto es la eternidad, es el reino, es el paraíso, es el Dios, es el Padre con el Hijo.

Hermanos bien amados, deja que tu mente, deja que tu espíritu, deja que el espíritu de amor te reclame, deja que el espíritu de paz te reclame también y te diga: “Me has abandonado, me has alejado de tu vida, no quieres convivir conmigo Yo siendo la paz, Yo siendo el amor me has despreciado tantos tiempos”. Porque así dice el amor, dice la paz, dice la verdad. Porque la verdad dice también: “Vosotros me habéis cambiado con la mentira”. Pero también la verdad te dice: “Un día volverás a mí, un día regresarás a mí porque es necesario que vuelvas, porque de aquí fuisteis hecho y tendrás que regresar, porque el mundo que habéis escogido no es eterno, porque lo eterno está en la verdad, lo eterno está en la paz, la tranquilidad está aquí y vosotros tendrás que regresar a Mí”. Así os te lo digo Yo también, mis bien amados, porque Yo siendo la paz y sabiendo que tanto tiempo te has apartado de Mí y tanto tiempo te he buscado y he tocado las puertas de tu alma y no me las habéis abierto porque entretenido estás con la intranquilidad, con el bullicio de tu vida, porque estás compartiendo con la equivocación tu tiempo, tu vida.

Cuántas veces he llegado a vuestra casa, a vuestro espíritu, a vuestra mente, a vuestra conciencia y he tocado Yo el amor, he tocado las puertas de tu alma y no me habéis dejado entrar; y en ocasiones has habado conmigo y me habéis dicho: “Por hoy no me convienes”. Así me habéis dicho, amados míos. Porque muchas veces he tocado Yo siendo la verdad y me has golpeado con la puerta de tu alma, porque me has cerrado tus puertas cuando Yo he querido entrar y me has dicho: “Tú la verdad no me

convienes hoy". Así me habéis dicho, amados míos. Así también, Yo siendo la justicia también he tocado tus puertas y esto me has respondido: "Yo no tengo nada con la justicia, vete, pues". Así me habéis dicho vosotros en lo más interno de tu vida. Y habéis mentido y habéis hecho injusticia, habéis matado, habéis perjudicado a tus hermanos, te habéis ensanchado con ellos fuertemente y así habéis andado en este mundo. Pero Yo el amor y la paz, Yo la tranquilidad, Yo la verdad, Yo la justicia, Yo la redención siempre Soy la puerta abierta para que entres cuando vosotros así deseéis entrar, deseéis volver a ella y convertirte como ella.

Porque en todos vuestros tiempos y hasta este tiempo y hasta este momento, de cierto te digo, que habéis andado en ella y habéis practicado la desigualdad, hasta en este instante en donde vosotros te encuentras habéis puesto cercas hasta hoy mismo. Hasta en este instante me habéis presentado el desamor y te habéis presentado como tal, pero Yo Soy el amor, Yo Soy la tranquilidad, Yo Soy la paz. Y a eso he venido a lidiar contigo, a lidiar con vosotros he venido, porque es necesario que conozcas la paz, el amor, la igualdad. Es necesario que conozcas a Dios, que conozcas al Padre en lo más profundo de tu vida, en lo más profundo de tu alma, porque es ahí que está mi Dios Padre, es ahí como vive contigo en tu alma, en tu SER, en tu vida. Porque mi Padre vive contigo, y así como vive contigo, vive con todas las cosas sin diferencia alguna, tanto te ama a ti, como ama todo lo demás. Porque Él es el Creador y Él te ha hecho con amor, Él te ha creado con la paz, Él te ha creado con misericordia, porque Él es toda esta verdad.

Si todo lo contrario, si toda la distancia, si todo tu tiempo eres vosotros quien lo realizas, eres vosotros quien estableces las formas diferentes de vivir el uno al otro, pero en esencia y en verdad vosotros sois hermanos, vosotros sois las mismas partículas, eres la misma esencia venida de mi Padre, así eres vosotros en vuestro SER. Pero vosotros habéis puesto distancias, barreras, habéis bloqueado, eres quien habéis hecho tantas cosas siendo una sola cosa, las habéis compartido tantas cosas, para mal de vosotros lo habéis hecho. Queridos hermanos míos, a eso vengo a transformarte, a eso vengo a golpear tu corazón, a eso vengo Yo como látigo, como el látigo que golpea, porque es necesario, esto es necesario en vosotros que lo conozcas, es necesario que Yo saque a relucir tus faltas, tu vida. Porque es como un látigo que golpea y que abre y que hiere la piel, así también mis palabras, así también lo que os te digo viene a golpear tu alma, tu espíritu, que hasta de momento podrías desconocer esta verdad.

Queridos hermanos míos, pues he aquí que te confronto con mi vida para que contemples vosotros dónde has vivido, dónde has estado y dónde estás hoy y qué es lo que habéis hecho en estos tiempos, en qué has invertido vuestro tiempo de vuestro espíritu, qué es lo que habéis realizado. Arrepentíos, pues, de todos los agravios que les habéis hecho a vuestros hermanos, también que le habéis hecho a esta madre tierra; arrepentíos de todos los agravios que habéis hecho para que entres a la vida nueva en tu espíritu. Por eso te digo, debes cambiar, debes cambiar de vida, porque a eso he venido a que vosotros te transformes y te conviertas en una criaturita y te comportes también como una criaturita de Dios misericordioso, de Dios la paz, que te comportes como Él mismo en este mundo. Y tantas veces te he llamado y pocas veces me has aceptado.

Hermanos míos, verdad te traigo a vuestra vida, duro es reconocerte, duro es aceptar la verdad andando en la mentira, duro es aceptar el amor cuando habéis andado y andas en el desamor, porque no es fácil para ti cambiar, se torna difícil en tu camino ser amor, ser bondad, ser igualdad. Hoy vosotros tienes la palabra, menos la obra. Amados míos, vosotros debéis aprender a hablar hoy con la obra, tendrás que caminar hoy en estos tiempos con la verdad, pero no hecha palabra, sino obras, realidad. ¡Ay, amados míos! ¡Cuántas veces tendrás que regresar a este mundo? Yo te digo, muchas veces, muchas veces todavía te falta volver a esta tierra, muchas veces te falta regresar para engendrar un cuerpo como el que hoy tienes; porque son muchos tus deseos, que de acuerdo a tus deseos has de volver.

Amados míos, aun también siendo limpio se vuelve a este mundo, pero con otra visión en la vida, servir solamente, saciar mi deseo de servir amorosamente a mis hermanos y convertirlos y darles la libertad que mi Padre os la da. Porque hay Ángeles que siendo Ángeles, han tomado un cuerpo para convivir con vosotros, para estar con vosotros y hablarte la verdad y poco lo habéis escuchado. Pero

que dicha es regresar solo para dar luz, que dicha es regresar solo para dar paz, que dichoso es volver y tomar un cuerpo solo para enseñarle a mi amada humanidad el regreso hacia la vida eterna, sí, mis bien amados. Pero todavía vosotros regresarás en oscuridad, todavía vosotros vendrás, te iras de este cuerpo y retornarás porque muchos de tus deseos querrás saciar y lo harás, pero no en la verdad, sino en la mentira; no en la paz, sino en la intranquilidad, y esa es desdicha. Esto, en este mundo celestial, en este mundo sagrado donde Yo Soy, es una desdicha contemplar esto en vosotros. Hermanos míos, esto que os les digo en este instante y por esta mente, lo digo para vosotros y para toda mi amada humanidad, porque así como vosotros te encuentras, se encuentra mi amada humanidad.

Queridos míos, ¿andáis buscando la redención? He aquí está, pues, la redención, tómalala. ¿Andáis buscando la verdad? He aquí está la verdad, tómalala. ¿Andáis buscando el amor, pero el amor universal? He aquí esta, tómalola. Ahora te falta ejecutarlo y ser amor con todos para que seas verdad. ¿Andas buscando a mi Dios? Aquí está en tu mentecita, aquí está en tu alma, Él es la vida, Él es tu vida, tómalola, mis bien amados. Mi Padre te ama, mi Padre te bendice, mi Padre desea que vuelvas a Él, mi Padre te espera, mi Dios Padre nunca cierra sus puertas de su mundo eterno, jamás, pero ni un instante las ha cerrado, no, mis bien amados. Pensando que no vaya ser, que en un instante que las cierre, puedas venir y encuentres cerradas las puertas y no podáis entrar. Por eso mi Padre tiene el cuidado de nunca cerrar las puertas esperando, por si acaso, vuelve a ese su mundo, a ese su reino sagrado y queréis entrar en él para que podáis entrar.

¡Ay, mis queridos míos! Cómo quisiera Yo que vosotros acabaras de abrir las puertas y ya no me contestaras desde adentro sin abrir tus puertas, sino que las abrieras y que me dejaras entrar y habláramos frente a frente, cara a cara en lo más interno de tu vida, para que pudieras sentir mi calor, para que pudieras sentir mi amor que tengo para ti. Porque hoy en tu mente tienes cerradas tus puertas y desde afuera donde Yo estoy me escuchas hablar y ahí estas adentro encerrado en esa oscuridad, en ese cuarto oscuro, en ese calabozo, en esa prisión. Allá me dices que sí, pero no es aquí. Así te observo, así te contemplo en tu mentecita, porque eres titubeante, porque eres a semejanza de un reino dividido, pero Yo te digo que reino dividido no prevalece. Así también te observo en tu mentecita que en una vez has dicho que sí y en otras veces has dicho que no; en otras veces me has dicho no te entiendo, en otras veces has aceptado mi palabra, mi verdad como entendida, pero no la realizas, por eso no eres real como la verdad, sí, amados hermanos.

Y hermanos, te digo, porque verdaderamente sois mis hermanos, porque el mismo que me ha dado la vida es el mismo que les ha dado a vosotros también la vida, mi Creador es vuestro Creador, solo que te has separado de Él, solo que habéis querido hacer las cosas con tu capricho, con tu vida y por eso formas la distancia con la desigualdad, pero vosotros sois mis hermanos, vosotros sois verdaderamente mis hermanos. Queridos míos y todo es mi hermano, porque todo es de mi Padre, no hay nada que no sea de mi Padre, no hay nada que no sea de Dios, nada hay que no sea Dios el amor. Todo es de mi Padre y como todo es de Él, Yo y todas las cosas, por eso lo cuido todo, lo amo todo y lo devuelvo todo hacia mi Padre, porque nada es mío, sino todo de mi Padre. Todas mis pertenencias no son mías, sino de mi Padre. Y así todo lo que vosotros tenéis no es tuyo, sino de mi Padre el amor, de mi Padre la paz, de mi Padre tu Creador.

Así un día, que espero que no sea muy lejano, lo puedas comprender y lo puedas realizar, lo puedas ejecutar con certeza, con verdad para que así te conviertas en un cuidador tuyo y en el cuidador de los bienes de mi Padre. Para que así puedas vencer el reino equivocado que vosotros un día hubierais realizado. Hermanos míos, pero esta es la verdad, aquí os les dejo la verdad, les dejo en la verdad, les dejo en la luz, les dejo con este amor divino, con este amor sagrado, aquí les dejo con esta paz sublime que Yo les derramo y también les dejo con este perdón sagrado. Como Yo te perdono, debes perdonar vosotros también; como Yo te amo, debes amar vosotros también; como Yo te sirvo, debes de servir también a vuestros hermanos. Conviértete en un eslabón más de mi vida, debemos ir armando la cadena hasta llegar hacer la cadena inmensa, eterna, infinita y ser uno solo.

Amados míos, no te desprendas de este hilo dorado, de este hilo plateado que Yo te lanzo para que vivas ahí de él, tomadlo. Velad, pues, por vosotros, velad por vosotros mismos en tu mente, en tu alma. Si te cuidas a ti, cuidas a mi Padre y mi Padre te cuida a ti; si te amas a ti, amas a tu hermano,

en cuanto no te ames, no podrás amar a tu hermano, como el Dios divino desea que lo hagas. Y si no te perdonas lo que has hecho, no podrás perdonar a tus hermanos lo que te han hecho; si no te cuidas a ti mismo, no podrás cuidar a vuestro hermano. Es necesario que te enfrentes a esta vida verdadera para que puedas servirle a vuestro hermano, de otra forma no serás. La palabra es una, pero cuando se realiza con obras se complementan ambas y son verdades; pero cuando solo te encuentras con la verdad en palabra, sin realización, eres como la hoja seca desprendida del árbol y lanzada con los vientos por doquier. Así también no dejes que vosotros seas así, debes de ser como las hojas verdes que siempre permaneces reverdecidas, así debes de ser vosotros en tu vida. No seas como la flor marchitada en el atardecer, porque ya sabéis lo que pasa, en esa flor marchita se acabará de secar y se desprenderá de pétalo a pétalo y se precipitará a la tierra y allá se consumirá. ¿O no es así, amados míos? No seáis como ellas en estos tiempos, esto que te digo está en tu espíritu, está en tu alma, está en tu mente. Pues así Yo os les digo, debes convertirte en el amor, vosotros tienes la palabra amor, pero te falta el complemento que es la conversión, y mientras no hagas esto serás solo palabra, simple palabra. De vosotros depende darle su posición correcta, su posición exacta en tu espíritu.

Así, pues, que a eso he venido a convivir con vosotros, a hablarte fuertemente y también amorosamente, para ver si así estableces en tu vida una alianza sagrada, una alianza divina con la verdad de Dios, con la verdad del Padre, con el amor del Padre en vosotros hijos, en vosotros espíritus. Vida nueva, sabiduría nueva traigo para vosotros, pero todavía no les puedo dar más, porque todavía eres como los niños de cuna, eres como niño empezando a dar los primeros pasos rumbo a la verdad, rumbo a la vida, así también sois vosotros. Por lo tanto, como Yo Soy la paz recibe de Mí la paz y aprende de Mí, aprende de Mí que Soy manso. Yo Soy paz, Yo Soy amor, Yo Soy luz, Yo Soy misericordia, Yo Soy verdad, Yo Soy la igualdad sagrada, Yo Soy eternidad, Yo Soy en lo infinito, Yo Soy todo esto. Debes aprender a ser igual como Yo Soy y así serás también como Yo.

Porque ciertamente hoy te separa de mi la desigualdad, hoy te separa de mi el odio, esto hace que vosotros no seas como Yo, ni Yo sea como tú. Y esto mismo hace que vosotros no seas con tu hermano como es él, ni él es como eres tú. Amados hermanos míos, ¿cuál es la realidad?, ¿cuál es la verdad? La verdad es mi Padre, la verdad es el Creador, la verdad es el Dios Amor, la verdad es lo que no es mentira, la paz es lo que no es intranquilo. ¿Qué sois vosotros en este tiempo? ¿Eres paz? ¿Eres amor, amor eterno? ¿Eres verdad? ¿Eres bondad? ¿Eres armonía en tu espíritu? ¿Dónde estás, mis bien amados? ¿Dónde andas? ¡Ay, queridos míos! Júzgate a ti mismo, no Soy el juez, ni nadie será tu juez como lo oyes mencionar en tu tierra, tu juez eres tú mismo, tú mismo te juzgarás en tus tiempos, tú mismo sabrás lo que eres, lo que serás y lo que has sido, tú mismo serás tu propio juez y tus hermanos te avalarán.

Fin de grabación por interrupción.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus temuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.